



HÖGSKOLAN
DALARNA

Examensarbete

Kandidatexamen

¿Ya están contentes?

Una investigación de las actitudes entre alumnos de escuela secundaria y universidad hacia el lenguaje inclusivo

Författare: Klas Wounsch

Handledare: Pierre Andersson

Examinator: Arantxa Santos Muñoz

Ämne/huvudområde: Spanska III, språkvetenskaplig inriktning

Kurskod: SP2020

Poäng: 15

Ventilerings-/examinationsdatum: 10 december 2019

Vid Högskolan Dalarna har du möjlighet att publicera ditt examensarbete i fulltext i DiVA. Publiceringen sker Open Access, vilket innebär att arbetet blir fritt tillgängligt att läsa och ladda ned på nätet. Du ökar därmed spridningen och synligheten av ditt examensarbete.

Open Access är på väg att bli norm för att sprida vetenskaplig information på nätet. Högskolan Dalarna rekommenderar såväl forskare som studenter att publicera sina arbeten Open Access.

Jag/vi medger publicering i fulltext (fritt tillgänglig på nätet, Open Access):

Ja

Nej



HÖGSKOLAN
DALARNA

Abstract

In this thesis attitudes towards the so called inclusive language (lenguaje inclusivo) are investigated. The main idea of using the inclusive language is to avoid sexism and promote the visibility of the woman. However, there is an ongoing debate concerning the use of the inclusive language and there are few signs of reaching a consensus. For that reason, it is relevant to investigate the attitudes towards the use of the inclusive language.

The informants are students of secondary schools and universities in some Spanish speaking countries. The aim is to investigate whether the attitudes are positive or negative and the hypothesis, founded on earlier studies, is that the female informants would show a more positive attitude than the male ones.

Generally speaking the hypothesis is not confirmed. The results show more complex relationships that have to be investigated in the future.

Keywords

inclusive language, sexism, attitudes, gender

Índice

1. Introducción y objetivo.....	4
1.1 Introducción.....	4
1.2 Objetivo e hipótesis.....	5
2. Teoría y estado de la cuestión.....	6
3. Método.....	9
3.1 La escala de Likert y los ítems.....	9
3.2 Los informantes.....	9
3.3 El cuestionario.....	10
4. Descripción y análisis de los datos.....	11
4.1 Las respuestas.....	11
4.2 La primera sección de ítems.....	12
4.2.1 Vosotres.....	12
4.2.2 Vosotros.....	13
4.3 La segunda sección de ítems.....	14
4.3.1 Todos y todas.....	14
4.3.2 Todos/as.....	15
4.3.3 Todes.....	16
4.4 La tercera sección de ítems.....	17
4.4.1 Contentos y contentas.....	17
4.4.2 Contentos/as.....	18
4.4.3 Contentes.....	18
4.5 La cuarta sección de ítems.....	19
4.5.1 Médicos y médicas.....	19
4.5.2 Médicos/as.....	20
4.5.3 Médiques.....	21
4.6 La quinta sección de ítems.....	21
4.6.1 Enfermeros y enfermeras.....	21
4.6.2 Enfermeros/as.....	22
4.6.3 Enfermeres.....	23
5. Conclusiones.....	24
6. Bibliografía.....	26

1. Introducción y objetivo

1.1 Introducción

En el presente trabajo investigamos las actitudes hacia el *lenguaje inclusivo* de alumnos de la escuela secundaria y estudiantes universitarios hispanohablantes. Nos enfocamos en las actitudes hacia formas no gramaticales con la terminación *-es*, en sustantivos y pronombres en plural, cuando la gramática propone *-os* o *-as*. Además, investigamos las actitudes hacia los desdoblamientos, como por ejemplo *todos* y *todas* y la forma escrita *todos/as*.

Según Vázquez Hermosilla (2011), el fenómeno del lenguaje inclusivo ha surgido como un intento deliberado para evitar sexismo en el lenguaje y aumentar la visibilidad de la mujer con respecto al uso del idioma (2011:176-177). Silva-Corvalán menciona que las actitudes entre personas de 18 y 45 años son relevantes a la hora de predecir un futuro cambio lingüístico (2017:174). Por lo tanto, es relevante investigar las actitudes hacia el lenguaje inclusivo entre personas de esas edades. No solo es una cuestión de la lengua en sí, sino que las actitudes hacia el uso del lenguaje inclusivo tienen relevancia desde una perspectiva más amplia, relacionada con la igualdad entre hombres y mujeres.

Se observan varias formas del lenguaje sexista con respecto al idioma español. Caballero Artigas analiza el sexismo en el refranero español y en locuciones españolas (Caballero Artigas, 2019:91). En su estudio menciona por ejemplo los distintos significados de locuciones como *hombre de su casa* y *mujer de su casa*. Además, Silva Corvalán nos informa que es común que la lengua refleje diferentes imágenes de hombres y mujeres a través del cambio semántico entre la forma masculina y femenina. Algunos ejemplos son *zorro* - *zorra* y *capitán* - *capitana* (2017:111). Por un lado, *zorro* se utiliza para denominar a una persona astuta y *capitán* refiere a un jefe de una tropa. Por otro lado, *capitana* es la mujer del capitán y *zorra* es una prostituta.

Otro aspecto de lenguaje sexista es el uso del género masculino como género no marcado, un modo de usar la lengua que ha llegado a ser cuestionado. Género no marcado implica que las formas masculinas se utilizan para hacer referencia tanto a hombres como a mujeres. Por ejemplo, hablando de un grupo de alumnos de hombres y mujeres se usa la forma masculina: *alumnos*. En este caso no tiene importancia si el grupo consiste en un hombre y diez mujeres o viceversa, la palabra correcta, según la gramática, es *alumnos*, no *alumnas*, ni otra forma. De la misma manera se utiliza la forma masculina de un adjetivo, por ejemplo *contentos*, con respecto a un grupo de hombres y mujeres. Las

profesiones es otro marco en el que el masculino se utiliza como género marcado. Decimos, según la gramática, médicos y no médicas, ni otra forma, cuando hablamos de un grupo de doctores de ambos sexos.

Dentro del contexto del lenguaje inclusivo también han surgido cambios morfológicos que no concuerdan con la gramática. Por ejemplo, se han propuesto cambiar la forma genérica terminando con *-o*, a terminaciones con la arroba (@), la *x* y la *e*. En consecuencia, la palabra *todos* utilizada para designar un grupo de hombres y mujeres cambiaría a *tod@s*, *todxs* o *todes* (Universidad de La Plata, 2018).

Las limitaciones de este trabajo no nos permiten profundizar en las definiciones y los límites de conceptos como *lenguaje no sexista*, *lenguaje igualitario* y *lenguaje inclusivo*. Conforme con considerar este tipo de uso del idioma como el uso de formas que trata de dar visibilidad a la mujer y no ser discriminatorio. En el presente estudio utilizamos los términos *lenguaje inclusivo*, *lenguaje igualitario* y *lenguaje no sexista* como sinónimos.

El presente trabajo toma su punto de partida en un estudio piloto que realizamos en 2019 (Wunsch, 2019). El primer objetivo de aquel estudio era investigar las actitudes hacia el lenguaje inclusivo dentro de dos grupos de adolescentes. Dado que la intención del estudio mencionado era utilizarlo como piloto para el presente trabajo, el segundo objetivo era evaluar el método y el cuestionario empleados para tener oportunidad de mejorarlos con vistas a este trabajo más elaborado. Comentamos algunos de los resultados de aquel estudio a lo largo del análisis.

1.2 Objetivo e hipótesis

El objetivo principal del presente trabajo es describir las actitudes entre alumnos de escuelas secundarias y estudiantes universitarios hispanohablantes hacia algunos aspectos del lenguaje inclusivo. Las preguntas a los informantes se concentran en sus actitudes hacia:

- las formas que emplean la terminación no gramatical *-es* en vez de *-as* y *-os*
- el desdoblamiento, por ejemplo *todos* y *tod@s* y las formas escritas como *todos/as* en vez de *todos*.

Nuestra hipótesis es que las mujeres, tanto las alumnas de secundaria como de universidad, muestran una actitud más positiva hacia el lenguaje inclusivo que los varones.

2. Teoría y estado de la cuestión

La sociolingüística se ocupa de las relaciones entre la sociedad y la lengua. Se investiga la influencia de variables sociales como sexo, edad, situación social y económica en el uso de la lengua. Silva-Corvalán sostiene que:

el sociolingüista se concentra en la variedad de formas en que se usa, y la observa como objeto complejo en el que se enlazan tanto las reglas del sistema lingüístico como las reglas y factores sociales que interactúan en un acto de comunicación social.
(2017:2)

Por ende, el objeto de estudio es la lengua en relación con las circunstancias sociales que la rodean.

Para explicar variaciones lingüísticas ha surgido la teoría variacionista, según la cual la variación está condicionada tanto por factores internos de la lengua como factores externos (Silva-Corvalán 2017:2). Otras perspectivas dentro de la sociolingüística son la teoría interaccionista y la pragmática. Estas perspectivas se enfocan en cómo se utiliza el idioma en situaciones auténticas y también cómo personas interactúan lingüísticamente (Norrby y Håkansson, 2015:25-26).

El lenguaje inclusivo es un marco complejo que merece ser investigado desde las diferentes perspectivas mencionadas. Sin embargo, como las investigaciones sobre su uso son escasas, nos parece relevante acercarnos al objeto, las actitudes hacia el uso del lenguaje inclusivo, desde un punto de partida variacionista. Por tanto, nuestro enfoque es la relación entre las variables sexo, edad, educación, y nacionalidad, y las actitudes hacia el lenguaje inclusivo. En este estudio utilizamos una perspectiva sincrónica, es decir, investigamos las actitudes hacia el uso del lenguaje inclusivo en un momento dado histórico.

Las investigaciones de actitudes lingüísticas no solo dan información sobre el uso de la lengua, sino sobre los valores de los hablantes. A través del uso de la lengua transmitimos una imagen de quiénes somos, o más bien de quiénes queremos ser. Investigando las actitudes hacia variables lingüísticas podemos también tener una noción de cuáles de las novedades lingüísticas van a formar parte de la norma en el futuro. En el presente estudio presentamos ejemplos de formas no gramaticales que posiblemente se conviertan en formas consideradas como correctas en el futuro. Estudios sobre las

actitudes, pueden, además, predecir el éxito de la planificación lingüística por parte de las autoridades (Silva-Corvalán 2017:85).

Tomando las investigaciones de Labov como punto de partida, Silva-Corvalán (2017) destaca el factor socioeconómico con respecto a las actitudes lingüísticas. En general, personas de todos los estratos socioeconómicos evalúan variantes prestigiosas de un modo positivo. Sin embargo, las actitudes positivas no siempre coinciden con las variantes estándares. La solidaridad con un grupo social influye en las actitudes lingüísticas (Silva-Corvalán, 2017:24). Se han realizado estudios de actitudes relacionados con, por ejemplo, el bilingüismo y lenguas minoritarias, pero todavía no se encuentran una cantidad suficiente de estudios sobre las actitudes hacia el lenguaje inclusivo.

Durante las últimas décadas, empezando ya durante la segunda ola de feminista (1960-90), la sensibilidad del uso del lenguaje sexista ha aumentado, y ha surgido un debate sobre cómo utilizar la lengua. En este discurso se escuchan los términos *lenguaje no sexista*, *lenguaje igualitario* y *lenguaje inclusivo*. Una búsqueda en la versión digital del periódico El País resultó en 13.977 referencias al lenguaje inclusivo (El País, 2019). Se han escrito varias *guías de lenguaje no sexista* y Vázquez Herмосilla nos da un resumen muy breve de la historia y las ideas de este tipo de guías desde una perspectiva internacional (2011:176-177). Un ejemplo del mundo hispánico es *Guía orientativa para el uso igualitario y de la imagen en la universidad de Málaga* (Guerrero Salazar, 2018). A través de esta guía la universidad de Málaga pretende dar pasos rumbo a la igualdad de los géneros. Por ende, consta que el uso de la lengua, según esta y otras guías, juega un papel importante con respecto al cambio hacia una sociedad más igualitaria. Los objetivos de la guía mencionada son hacer visible la presencia de las mujeres y que los textos (e imágenes) no sean sexistas. La guía mencionada defiende la idea de que la lengua española en sí no es sexista, sino que siempre hay oportunidades de usar la lengua de manera no sexista, sin atravesar los límites de la gramática. Herramientas utilizables son por ejemplo alternativas gráficas, desdoblamientos, aclaraciones y perífrasis (Guerrero Salazar, 2018:22).

Reyes Benítez (1991), por su lado, argumenta en contra del lenguaje inclusivo desde un punto de vista estructuralista. Opina que las formas no gramaticales del lenguaje inclusivo violan la estructura de la lengua. Bosque (2012), a su vez, destaca que el uso de la lengua, según la gramática utilizando el género masculino como género no marcado, engloba la posibilidad tanto de ser sexista como no serlo. Este da ejemplos que, según él,

muestran que la lengua tiene posibilidades de ser utilizada de modo no sexista, manteniendo las formas establecidas por las gramáticas (Bosque, 2012). Los autores mencionados distinguen por ejemplo nítidamente entre género gramatical y género designando sexo. Reyez Benítez señala que, aunque la clasificación de aspectos de la lengua en masculino y femenino, desde el inicio, ha sido asociada con los sexos, el término género pueda hacer referencia a *clase* o *tipo*, (Reyez Benítez, 1991:458).

Tanto las guías mencionadas como el informe de RAE (Bosque, 2012) se pueden considerar como intentos por parte de diferentes autoridades a planificar el uso de la lengua.

Sin embargo, faltan investigaciones sobre las actitudes hacia el lenguaje inclusivo. Hemos encontrado solamente una investigación científica sobre las actitudes hacia el lenguaje no sexista (Jiménez Rodrigo et al, 2010). En lo siguiente comentamos esta investigación en la cual investigaron las actitudes hacia el lenguaje no sexista entre estudiantes universitarios españoles. Los resultados muestran que la sensibilidad frente al lenguaje sexista varía entre hombres y mujeres. Las mujeres tienen un grado de sensibilidad hacia el lenguaje no sexista considerablemente más alto que los varones. Aparte de eso se observan diferencias entre estudiantes de distintas carreras de la universidad. Además, la investigación muestra que las alumnas favorecen el lenguaje inclusivo en un mayor grado que los alumnos.

Esto es vigente también en nuestro estudio piloto, los alumnos rechazan el lenguaje inclusivo en mayor grado que las alumnas. Sin embargo, la pequeña cantidad de informantes no nos deja generalizar los resultados (Wunsch, 2019).

López Morales (1994) menciona algunos modos para justificar un tema de investigación y uno de ellas es “que existe una auténtica laguna en nuestro conocimiento que es necesario salvar” (López Morales, 1994:31). Como las cuestiones de igualdad y sexismo lingüísticos son muy actuales, y todavía no existe una cantidad suficiente de investigaciones, consideramos este tema como bien justificado para una investigación de actitudes. La aportación de la presente investigación, por lo tanto, sería presentar datos básicos sobre las actitudes hacia el lenguaje inclusivo. Estos datos, aunque no puedan ser generalizados, pueden servir como comparación con futuras investigaciones y de este modo apartar algo al “puzle sociolingüístico” (Silva-Corvalán, 2017:43)

3. Método

3.1 La escala de Likert y los ítems

En su tesis doctoral, Andersson (2016) nos informa sobre los métodos de investigación de actitudes lingüísticas. Los métodos se dividen en análisis del tratamiento social de las variedades, métodos directos y métodos indirectos (2016:53). En este trabajo utilizamos un método directo que consiste en preguntas directas sobre algunas aseveraciones: *ítems*. Empleamos la escala de Likert para medir las actitudes hacia los ítems. La escala mencionada es un instrumento que deja al informante a situarse en un punto elegido a lo largo de la escala y de este modo mostrar su actitud hacia un fenómeno. Con este tipo de escala solo se investigan actitudes positivas, negativas y de aceptación hacia las afirmaciones presentadas, y por lo tanto, hemos intentado elaborar los ítems para que den la información necesaria. De esta manera hemos podido obtener respuestas relevantes con respecto al objetivo de la investigación (López Morales, 1994:121).

En los ítems que forman parte de este estudio presentamos variables lingüísticas vinculadas con el lenguaje inclusivo. Estas variables son el morfema *-es* en, por ejemplo, la forma no gramatical *todes*, el desdoblamiento según el patrón *todos y todas* en vez de la forma no marcada *todos*, y el desdoblamiento de forma *-os/as*, que solamente se utiliza por escrito. Preguntamos si el informante considera la forma como correcta o no correcta. El informante muestra su actitud a través de su respuesta elegida. En el estudio piloto utilizamos una escala de Likert de cuatro respuestas alternativas, no utilizamos la alternativa “indeciso”. Los resultados de aquel estudio muestran en general una actitud sorprendentemente negativa hacia el lenguaje inclusivo. Por lo tanto, vamos a utilizar cinco respuestas alternativas en el presente estudio para que sea posible usar la opción “indeciso”. Además, López Morales destaca que es preferible usar una escala de números impares (López Morales, 1994:123). En consecuencia, vamos a utilizar las respuestas alternativas “definitivamente sí”, “probablemente sí”, “probablemente no”, “definitivamente no” e “indeciso”.

3.2 Los informantes

Utilizamos un muestreo intencionado de hablantes. Esto implica que hemos escogido grupos de informantes con ciertas características de antemano. Este procedimiento tiene la ventaja de que no corremos el riesgo de recibir respuestas de hablantes perteneciendo de grupos que no nos interesan en el estudio presente. Los informantes elegidos son, por

un lado, alumnos de escuelas secundarias de España, Argentina, Panamá y Paraguay y por otro, estudiantes universitarios de España, Colombia, Argentina, Perú y México. En el estudio piloto solo contamos con alumnos de la secundaria de España y de Argentina. Hay dos razones para aumentar el espectro de informantes para abarcar también alumnos universitarios. Primero, para tener una cantidad suficiente de informantes, y segundo, los estudiantes universitarios son de una mayor edad que los adolescentes y por tanto las respuestas de ellos podrían ser interesantes con respecto al futuro uso del idioma. Silva-Corvalán menciona que el uso de la lengua en general, y entre personas de dieciocho y cuarenta y cinco años es un factor interesante a la hora de predecir un futuro cambio lingüístico (2017:174).

Hemos encontrado los grupos de informantes a través de contactos personales, y también hemos animado a las representantes en las respectivas escuelas y universidades a aprovechar “la técnica de bola de nieve” para encontrar una mayor cantidad de informantes (López Morales, 1994:60). Esta técnica implica que preguntamos a las representantes si conocen a otras personas que tengan la posibilidad de reenviar la investigación a informantes perteneciendo a los dos grupos de interés para nuestra investigación

3.3 El cuestionario

La técnica empleada para la recogida de los datos es un cuestionario electrónico creado en Google Docs. Lo hemos enviado a las representantes de las escuelas y universidades para que ellas lo reenvíen a los alumnos. De este modo hemos podido garantizar el anonimato de los informantes. Después del estudio piloto tenemos la conciencia de que todos los alumnos no tienen acceso a internet en casa, y por eso hemos animado las representantes a usar por ejemplo whatsapp para distribuir el enlace del cuestionario.

La primera parte de la encuesta contiene preguntas sobre edad, sexo, país, lengua materna y educación de los informantes que sirven para agrupar a los informantes según esas variables. Además, preguntamos si los informantes son estudiantes de una universidad o alumnos de una escuela secundaria.

La segunda parte contiene los ítems que consisten en oraciones relacionadas con el lenguaje inclusivo. También hemos incluido algunos ítems que no hacen referencia al lenguaje inclusivo. Hay dos razones por este procedimiento. Primero, porque no quede tan claro el objetivo de investigación. Sin embargo, los comentarios voluntarios de los

informantes del estudio piloto mostraron que habían entendido el propósito a pesar de lo mencionado. En consecuencia, no ocultamos el objetivo de la investigación, ni lo comentamos abiertamente en las instrucciones del cuestionario. Además, hay lingüistas que opinan que puede ser una ventaja no ocultar el objetivo de la investigación (Lagerholm, 2010:34). Segundo, los ítems mencionados son formas gramaticales, y por lo tanto sirven como comparaciones en cuanto sea relevante para la investigación

La sección de ítems abarca frases de saludos, los pronombres no gramaticales *todes* y *vosotres*, un adjetivo y dos sustantivos de oficios. Hemos contextualizado los ítems a través de la formulación de la pregunta específica relacionada con cada ítem. Por ejemplo, al ítem *¿Cómo estáis vosotres?* preguntamos *¿Es correcto dirigirse a un grupo de jóvenes según las palabras en este ejemplo?* Esta sección del cuestionario consiste en 19 ítems, en el anexo hemos puesto una lista completa. Los ítems están, en el anexo, acompañados de comentarios que explican la idea y la relación con nuestro objetivo, de cada uno de ellos.

4. Descripción y análisis de los datos

4.1 Las respuestas

Hemos recibido respuestas de 87 informantes. Entre ellos hemos tenido que quitar seis respuestas por la razón de que aquellos informantes no eran estudiantes, ni en la secundaria ni en la universidad. Un 63,4% de los 81 informantes restantes son mujeres y un 36,6% son hombres. La mayoría, un 68,3%, tiene menos de 26 años. Los países representados son: Argentina (17,1%), Colombia (3,7%), España (8,5%), México (1,2%), Panamá (18,3%), Paraguay (40,2%) y Perú (8,5%). Dos informantes (2,4%) indican “otro” país. Por ende, la gran mayoría de los informantes son de Latinoamérica. Un 57,3% son estudiantes de una universidad y un 42,7% son estudiantes de una escuela secundaria.

Los subcapítulos del análisis están agrupados según las secciones de ítems en el cuestionario. Solo presentamos los ítems relacionados con el lenguaje inclusivo (con la excepción del ítem *vosotros*). Se encuentra la lista completa de los ítems en el anexo. Cada párrafo empieza con una tabla exponiendo las respuestas al ítem, expresadas en porcentaje. Debajo de las tablas se encuentran los ítems presentados y las preguntas que contextualizan ellos. Consideramos la suma de las respuestas “Definitivamente sí” y “Probablemente sí” como una actitud positiva y la suma de “Probablemente no” y “Definitivamente no” como una actitud negativa. En el análisis utilizamos los términos *alumno/-s* para los informantes varones y *alumna/-s* para las mujeres. Usamos el término

informantes cuando hablamos de tanto los alumnos como de las alumnas. Como nuestro primer interés es investigar la diferencia de las actitudes entre hombres y mujeres no presentamos tablas relacionando los resultados con país de procedencia o nivel de estudio de los informantes.

4.2 La primera sección de ítems

La idea principal de este grupo de ítems ha sido investigar la actitud hacia la forma no gramatical *vosotres*, una adaptación de la forma *vosotros* que solo se utiliza en el español peninsular.

4.2.1 Vosotres

Sexo	Definitivamente sí	Probablemente sí	Probablemente no	Definitivamente no	Indeciso
Mujer	9,4%	15,1%	7,5%	64,2%	3,8%
Hombre	21,4%	14,3%	10,7%	53,6%	0,0%
Total	13,6%	14,8%	8,6%	60,5%	2,5%

Tabla 1a. Ítem: ¿Cómo estáis vosotros? Pregunta: ¿Es correcto dirigirse a un grupo de jóvenes de ambos sexos según las palabras en este ejemplo?

La actitud entre los informantes hacia *vosotres* es, en general, negativa. Un 69,1 % opina que “definitivamente no” o “probablemente no”, y un 28,4% muestra una actitud positiva. Se observa una diferencia importante entre los alumnos y las alumnas. Un 35,7% de los alumnos, y un 24,5% de las alumnas aceptan la forma como correcta. Por ende, las actitudes hacia este ítem no pueden corroborar nuestra hipótesis, que postula que las alumnas mostrarían una actitud más positiva que los alumnos. En el estudio piloto un 26,7% de las mujeres mostraban una actitud positiva mientras que ninguno de los hombres lo hacía (Wunsch, 2019:7). También Rodrigo et al (2010) han mostrado que las mujeres tienen una actitud más positiva hacia el lenguaje no sexista que los hombres.

Se observa una actitud un poco más favorable entre los alumnos de Paraguay. Por la razón de que la investigación sea bastante delimitada no podemos profundizar en la cuestión de la nacionalidad de los informantes. Lo que nos interesa primordialmente es la diferencia entre las alumnas y los alumnos. Vamos a discutir este aspecto de modo más profundo a lo largo del análisis.

Una explicación de las actitudes negativas hacia *vosotres* podría ser que los pronombres en general se consideran como una clase de palabras cerrada, es decir no se puede inventar nuevos pronombres. Sin embargo, la aparición del pronombre *hen* en el sueco contradice esto. *Hen* es un nuevo pronombre en oposición a *han* (él) y *hon* (ella). Se utiliza *hen* por lo menos con dos significados distintos. Primero, para denominar a una persona que no se define como hombre ni mujer, segundo, cuando no se sabe si se trata de un hombre o de una mujer (Svenska akademien, 2015). Este nuevo pronombre ha llegado a ser generalmente aceptado y se utiliza tanto en el lenguaje hablado como en textos formales, académicos y públicos.

Como las formas derivadas de *vosotros* solo se usan en el español peninsular también hemos puesto el ítem *vosotros* en el cuestionario. De este modo podemos investigar si el aspecto geográfico es un factor relevante en relación con *vosotres*.

4.2.2 Vosotros

Sexo	Definitivamente sí	Probablemente sí	Probablemente no	Definitivamente no	Indeciso
Mujer	41,5%	34,0%	3,8%	15,1%	5,7%
Hombre	46,4%	32,1%	10,7%	10,7%	0,0%
Total	43,2%	33,3%	6,2%	13,6%	3,7%

Tabla 1b. Ítem: ¿Cómo estáis vosotros? Pregunta: ¿Es correcto dirigirse a un grupo de jóvenes de ambos sexos según las palabras en este ejemplo?

Las respuestas muestran que la mayoría, un 76,5 % de los informantes, considera la forma *vosotros* como correcta. Un 19,8% tiene una actitud negativa. Las respuestas confirman el resultado del estudio piloto. En aquel estudio un 72,5% mostraba una actitud positiva hacia *vosotros* (Wunsch, 2019). *Vosotros* es una forma que solo se utiliza en el español peninsular. Por lo tanto, la nacionalidad de los informantes es un factor relevante. Una persona de Latinoamérica que muestra una actitud negativa hacia *vosotros* podría hacerlo por la razón que no se utiliza esta forma en la zona. Sin embargo, las respuestas señalan que tanto los informantes de España como los de Latinoamérica aceptan *vosotros* como una forma correcta. Como ya hemos visto en 4.2.1 no es el caso con *vosotres*. Esto hace suponer que los informantes no rechazan *vosotres* por razones diatópicas. No obstante, cabe apuntar que todos los informantes que muestran una actitud negativa hacia *vosotros* son de Latinoamérica.

4.3 La segunda sección de ítems

En esta sección investigamos oraciones relacionadas con los saludos. Presentamos las formas *todos* y *todas*, *todos/as* y *todes*.

4.3.1 Todos y todas

Sexo	Definitivamente sí	Probablemente sí	Probablemente no	Definitivamente no	Indeciso
Mujer	41,5%	32,1%	7,5%	13,2%	5,7%
Hombre	39,3%	35,7%	14,3%	7,1%	3,6%
Total	40,7%	33,3%	9,9%	11,1%	4,9%

Tabla 2a. Ítem: ¡Hola a todos y todas! Pregunta: ¿Es correcto dirigirse a un grupo de jóvenes de ambos sexos según las palabras en este ejemplo?

Un 74,3% de los informantes aceptan *todos* y *todas* como una forma correcta, y entre ellos un 73,6% de las alumnas muestran una actitud positiva hacia este desdoblamiento. El porcentaje correspondiente entre los alumnos es 75%. En consecuencia, este ítem tampoco confirma nuestra hipótesis según la cual suponemos que las alumnas tienen una actitud más positiva que los alumnos. Las actitudes hacia el uso de *todos* y *todas* son más favorables que hacia el uso de *vosotres*. En general, nuestros informantes, como vamos a ver en 4.4.1, 4.6.1 y, en menor grado, en 4.5.1, tienen una actitud más positiva hacia este tipo de desdoblamiento que hacia las formas con *-es*. Una razón podría ser que los desdoblamientos son formas gramaticales, si bien en un nuevo contexto, de las cuales los informantes están acostumbrados. Rodrigo et al. (2010) muestran en su investigación que una barrera importante en el uso del lenguaje inclusivo es el “peso de la costumbre” (Rodrigo et al. 2010:574). Esta barrera es vigente tanto con respecto a las alumnas como los alumnos, pero en mayor grado entre las alumnas.

4.3.2 Todos/as

En este subcapítulo presentamos las formas terminando con *os/as*, que solo se utilizan de forma escrita.

Sexo	Definitivamente sí	Probablemente sí	Probablemente no	Definitivamente no	Indeciso
Mujer	41,5%	30,2%	15,1%	9,4%	3,8%
Hombre	25,0%	39,3%	14,3%	14,3%	7,1%
Total	35,8%	33,3%	14,8%	11,1%	4,9%

Tabla 2b. Ítem: ¡Hola a todos/as!, Pregunta: ¿Es correcto dirigirse, por escrito, a un grupo de jóvenes de ambos sexos según las palabras en este ejemplo?

Con respecto al desdoblamiento *todos/as*, un 69,1% de los informantes muestran una actitud positiva. Un 71,7% de las alumnas y un 64,3% de los alumnos opinan que “definitivamente sí” o “probablemente sí”. Por ende, es el primer ejemplo en que se muestra una actitud más favorable entre las alumnas que entre los alumnos y, en consecuencia, corrobora la hipótesis planteada. Una explicación de esta circunstancia es que grupos privilegiados, en este caso los hombres, tienden a defender el “*estatus quo* de una situación que les favorece” (Jiménez Rodrigo et al, 2010:584). Además, el peso de la costumbre parece afectar las actitudes de los hombres en mayor grado que las mujeres (Rodrigo et al, (2010:574).

Las actitudes son menos favorables hacia la forma escrita *todos/as* (comparadas con las actitudes hacia *todos* y *todas*). Una razón podría ser que al leer una forma poco común, la palabra se pone más en relieve y desafía el peso de la costumbre de modo más obvio que una palabra hablada que tiene un carácter más fugaz.

Se observa una seguridad más grande entre las mujeres. Un 41,5% de las alumnas opinan que “definitivamente sí” y un 30% que “probablemente sí”, mientras que un 25% de los alumnos opinan que “definitivamente sí” y un 39,2% que “probablemente sí”. Interpretamos la respuesta “Definitivamente sí” como una actitud expresada con más seguridad que “Probablemente sí” en relación con el ítem.

4.3.3 Todes

Sexo	Definitivamente sí	Probablemente sí	Probablemente no	Definitivamente no	Indeciso
Mujer	5,7%	15,1%	9,4%	69,8%	0,0%
Hombre	21,4%	3,6%	3,6%	67,9%	3,6%
Total	11,1%	11,1%	7,4%	69,1%	1,2%

Tabla 2c. Ítem: ¡Hola a todes! Pregunta: ¿Es correcto dirigirse a un grupo de jóvenes de ambos sexos según las palabras en este ejemplo?

Las actitudes hacia la forma *todes* muestran una diferencia comparado con los resultados presentados en 4.2.1. Un 22,2% muestra una actitud positiva, y, por ende, las actitudes son más negativas que las actitudes hacia *vosotres* en 4.2.1. Un 20,8% entre las alumnas y un 25% de los alumnos aceptan la forma como correcta. Si solo consideramos la respuesta “Definitivamente sí”, la diferencia entre hombres y mujeres aumenta: Un 21,4 % de los alumnos opinan que “definitivamente sí” pero solo un 5,7% de las alumnas opinan lo mismo. Este resultado contradice, como en el caso de *vosotres*, el resultado del estudio piloto (Wunsch, 2019:8). En aquel estudio un 22,6% de las alumnas mostraban una actitud positiva, pero ninguno de los alumnos opinaba que “Definitivamente sí” o “Probablemente sí”. En la investigación de Rodrigo et.al. (2010), las actitudes entre las alumnas también son más positivas que entre los alumnos. Rodrigo et al. (2010) no utiliza los ítems que estamos usando en el presente trabajo. Sin embargo, las respuestas de la investigación muestran las actitudes hacia varios aspectos del lenguaje inclusivo. Por lo tanto, consideramos una comparación entre aquella investigación y la nuestra como relevante.

Una explicación de las actitudes más negativas entre las alumnas en la presente investigación podría ser que las mujeres, como grupo, tienden a acercarse más a la variedad estándar de un idioma que los hombres (Norrby y Håkansson, 2015:131).

Con respecto a los saludos consta que las actitudes hacia las formas no gramaticales terminando con *-es* son en general negativas, mientras las actitudes hacia los desdoblamientos son positivas. Las alumnas favorecen los desdoblamientos de forma *os/as* en mayor grado que los alumnos, pero los alumnos muestran una actitud más positiva hacia la terminación *-es* y el desdoblamiento de la forma *todos* y *todas*.

4.4 La tercera sección de ítems

En esta sección presentamos los ítems relacionados con el adjetivo *contentos*. Analizamos las actitudes hacia *contentos y contentas*, *contentos/as* y *contentes*.

4.4.1 Contentos y contentas

Sexo	Definitivamente sí	Probablemente sí	Probablemente no	Definitivamente no	Indeciso
Mujer	39,6%	30,2%	13,2%	15,1%	1,9%
Hombre	28,6%	32,1%	28,6%	10,7%	0,0%
Total	35,8%	30,9%	18,5%	13,6%	1,2%

Tabla 3a. Ítem: “Espero que estén contentos y contentas”. Pregunta: ¿Es correcto dirigirse a un grupo de hombres y mujeres según las palabras en este ejemplo?

Un 69,8% de las alumnas aceptan el desdoblamiento *contentos y contentas* mientras que solo un 60,7% de los alumnos lo hacen. Eso implica un total de un 66,7% que opina “definitivamente sí” o “probablemente sí”. Las alumnas muestran una actitud más positiva que los alumnos, ya que las respuestas a este ítem confirman nuestra hipótesis. Como acabamos de mencionar, Norrby y Håkansson (2015:131) han señalado que las mujeres, en general, y de mayor grado, favorecen la variedad estándar del idioma. Aunque los desdoblamientos no son formas estrictamente gramaticales, se acercan más a la variedad estándar, en cuanto a utilizarse formas que son gramaticales en sí, en comparación con las formas con la terminación *-es*.

Las actitudes hacia *contentos y contentas* se distinguen de las actitudes hacia *todos y todas* en 4.3.1, de manera que las actitudes hacia el desdoblamiento del adjetivo son menos positivas, sobre todo entre los alumnos. Una explicación posible podría ser que la frase *¡Hola a todos y todas!* es bastante común y en consecuencia los informantes estarán más acostumbrados a utilizarla, o por lo menos escucharla y leerla. Aparte del “peso de la costumbre” antes mencionado, Rodrigo et al. mencionan que “El uso no sexista del lenguaje puede resultar extraño y anormal” como un obstáculo en el uso del lenguaje inclusivo (Rodrigo et al, 2010:574).

4.4.2 Contentos/as

Sexo	Definitivamente sí	Probablemente sí	Probablemente no	Definitivamente no	Indeciso
Mujer	37,7%	35,8%	15,1%	9,4%	1,9%
Hombre	32,1%	28,6%	14,3%	21,4%	3,6%
Total	35,8%	33,3%	14,8%	13,6%	2,5%

Tabla 3b. Ítem: “Espero que estén contentos/as”. Pregunta: ¿Es correcto dirigirse, por escrito, a un grupo de hombres y mujeres según las palabras en este ejemplo?

Un 73,5% de las alumnas y 60,7% de los alumnos muestran una actitud positiva hacia el desdoblamiento *contentos/as*. Se nota que la diferencia entre mujeres y hombres es más grande que en el ejemplo de *todos/as* en 4.3.2. La diferencia consiste en una actitud considerablemente más positiva entre las alumnas, y por ende corrobora la hipótesis planteada. Posiblemente, las alumnas consideran el desdoblamiento *os/as* como más cerca de las formas gramaticales que *contentos* y *contentas*. Parece que una persona puede mostrar actitudes distintas hacia el lenguaje hablado y el lenguaje escrito. Sin embargo, los resultados no son unívocos. En este caso los resultados no muestran una diferencia importante entre las actitudes hacia forma escrita *contentos/as* y las actitudes hacia *contentos* y *contentas*. y esto tampoco no explica la diferencia de actitudes hacia *os/as* entre los alumnos y las alumnas.

4.4.3 Contentes

Sexo	Definitivamente sí	Probablemente sí	Probablemente no	Definitivamente no	Indeciso
Mujer	5,7%	9,4%	15,1%	69,8%	0,0%
Hombre	14,3%	7,1%	10,7%	60,7%	7,1%
Total	8,6%	8,6%	13,6%	66,7%	2,5%

Tabla 3c. Ítem: “Espero que estén contentes”. Pregunta: ¿Es correcto dirigirse a un grupo de hombres y mujeres según las palabras en este ejemplo?

Un 17,2% de los informantes muestran una actitud positiva hacia *contentes*. Como en los ejemplos en los subcapítulos 4.2.1 y 4.3.3 con la terminación *-es*, los alumnos muestran una actitud más positiva que las alumnas. Un 15,1% de las alumnas y un 21,4% de los alumnos muestran una actitud positiva hacia *contentes*. En el estudio piloto un 19% de las alumnas mostraban una actitud positiva, mientras ninguno de los alumnos lo hacían

(Wouns, 2019:9). Esta discrepancia muestra la importancia de seguir investigando las actitudes hacia el lenguaje inclusivo.

Para concluir, en el caso del adjetivo, podemos constatar que las alumnas muestran una actitud más positiva que los alumnos tanto hacia la forma *contentos* y *contentas* como la forma *contentos/as*. Sin embargo, los alumnos también en este caso tienen una actitud más favorable hacia la forma terminando con *-es*.

4.5 La cuarta sección de ítems

Esta sección trata sustantivos relacionados con el oficio médico. Presentamos los ítems *médicos* y *médicas*, *médicos/as* y *médiques*. En el contexto de *médiques* también tenemos el artículo *les*.

4.5.1 Médicos y médicas

Sexo	Definitivamente sí	Probablemente sí	Probablemente no	Definitivamente no	Indeciso
Mujer	15,1%	24,5%	22,6%	35,8%	1,9%
Hombre	28,6%	14,3%	25,0%	32,1%	0,0%
Total	19,8%	21,0%	23,5%	34,6%	1,2%

Tabla 4a. Ítem: “¿Te ayudaron los médicos y las médicas?”. Pregunta: ¿Es correcto hablar de un grupo de doctores (hombres y mujeres) según las palabras en este ejemplo?

Un 40,8% de los informantes muestran una actitud positiva hacia el desdoblamiento *médicos* y *médicas*, 42,9% entre los alumnos y un 39,6% entre las alumnas. Nuestra hipótesis era que las alumnas tendrían una actitud más positiva que los alumnos, y por lo tanto las respuestas a este ítem tampoco pueden corroborar la hipótesis. Sin embargo, como en 4.3.1, la diferencia entre los alumnos y las alumnas no es muy grande.

Lo más interesante en relación con *médicos* y *médicas* es que una cantidad considerablemente menor que en 4.3.1 y 4.4.1, que también trata este tipo de desdoblamiento, muestran una actitud favorable. Los ítems en esta sección son sustantivos y podría ser que esto afecta las actitudes. También el hecho de que los ítems que ahora discutimos hacen referencia a seres humanos, y por lo tanto hombres y mujeres, podría tener relevancia.

4.5.2 Médicos/as

Sexo	Definitivamente sí	Probablemente sí	Probablemente no	Definitivamente no	Indeciso
Mujer	18,9%	26,4%	18,9%	32,1%	3,8%
Hombre	10,7%	28,6%	21,4%	32,1%	7,1%
Total	16,0%	27,2%	19,8%	32,1%	4,9%

Tabla 4b. Ítem: “¿Te ayudaron los médicos/as?”. Pregunta: ¿Es correcto escribir de un grupo de doctores (hombres y mujeres) según las palabras en este ejemplo?

Un 43,2 % de los informantes aceptan el desdoblamiento escrito *médicos/as*. También en este caso las actitudes son considerablemente más negativas que las actitudes hacia los ítems correspondientes en 4.3.2 y 4.4.2. Las alumnas muestran una actitud más positiva con un 45,3% que considera el ítem como correcto, mientras que el número correspondiente entre los alumnos es un 39,3%.

Con respecto a los ítems *contentos y contentas y contentos/as*, en 4.4.1 y 4.4.2 respectivamente, se observa una actitud más positiva entre las alumnas hacia ambos ítems. En el caso de *médicos y médicas y médicos/as* tenemos una actitud menos favorable hacia la forma *médicos/as* entre los alumnos. Únicamente un 10,7% de los alumnos opinan que *definitivamente sí*. Surge la idea de que el uso del lenguaje inclusivo podría ser más controversial en un contexto en el cual se desafían los papeles tradicionales de hombres y mujeres, sobre todo desde el punto de vista de los hombres.

Como la presente investigación es muy delimitada no podemos profundizar el análisis sobre las actitudes hacia los sustantivos de oficios. Aquí basta con constatar que las actitudes, en este caso, corroboran la hipótesis: las alumnas tienen una actitud más favorable que los alumnos. Sin embargo, las relaciones entre las formas del lenguaje inclusivo y el género de los informantes parecen más complicadas de lo que se podía notar en el estudio piloto (Wunsch, 2019).

4.5.3 Médiques

Sexo	Definitivamente sí	Probablemente sí	Probablemente no	Definitivamente no	Indeciso
Mujer	1,9%	7,5%	11,3%	79,2%	0,0%
Hombre	14,3%	0,0%	3,6%	78,6%	3,6%
Total	6,2%	4,9%	8,6%	79,0%	1,2%

Tabla 4c. Ítem: “¿Te ayudaron los médicos?”. Pregunta: ¿Es correcto hablar de un grupo de doctores (hombres y mujeres) según las palabras en este ejemplo?

Un 11,1% de los informantes muestran una actitud positiva hacia *médiques*. Un 14,3% de los alumnos y un 9,4% de las alumnas aceptan la forma como correcta. Tomando en cuenta el estudio piloto (Wunsch, 2019) y la investigación de Rodrigo et.al (2010), el reparto de las actitudes se puede considerar como inesperado. En el estudio piloto ninguno de los hombres mostraba una actitud positiva hacia *médiques*.

Cabe destacar, sin embargo, que la gran mayoría de los informantes muestra una actitud negativa tanto hacia *médiques* como hacia los otros ejemplos con *-es*. Las actitudes hacia *médiques* son las actitudes más negativas de la presente investigación, sobre todo entre las alumnas. Es posible que el artículo *les* sea una razón para esto. Rodrigo et al. menciona que formulas no sexistas podrían ser demasiado “extrañas” y por lo tanto dificultarían la comunicación (Rodrigo et al. 2010:574). Parece que la eficiencia dentro de la situación comunicativa es un factor importante. Por ende, sería relevante acercarse a las actitudes hacia el lenguaje inclusivo desde una perspectiva pragmática.

4.6 La quinta sección de ítems

Esta sección trata sustantivos relacionados con el oficio enfermero. Los ítems expuestos en el presente subcapítulo son *enfermeros* y *enfermeras*, *enfermeros/as* y *enfermeras*.

4.6.1 Enfermeros y enfermeras

Sexo	Definitivamente sí	Probablemente sí	Probablemente no	Definitivamente no	Indeciso
Mujer	41,5%	28,3%	13,2%	15,1%	1,9%
Hombre	42,9%	32,1%	10,7%	14,3%	0,0%
Total	42,0%	29,6%	12,3%	14,8%	1,2%

Tabla 5a. Ítem: “¿Ustedes son enfermeros y enfermeras?”. Pregunta: ¿Es correcto dirigirse a un grupo de hombres y mujeres según las palabras en este ejemplo?

Un 71,6% muestra una actitud positiva hacia *enfermeros y enfermeras*. Este desdoblamiento corresponde con *médicos y médicas* pero las actitudes se distinguen. El número correspondiente con respecto a *médicos y médicas* era un 40,8%. Planteamos dos razones posibles. La primera razón posible está relacionada con la formulación de los ítems. En 4.5.1 incluimos los artículos: *¿Te ayudaron los médicos y las médicas?*. Es posible que el desdoblamiento del artículo favorezca una actitud más negativa hacia el ítem en su totalidad debido a que el desdoblamiento hace la oración menos fácil de emitir. Algunos informantes podrían considerar la frase como menos eficiente dentro de una situación comunicativa. Esto, como hemos mencionado en 4.5.3, sugiere que sería relevante acercarse a la cuestión desde una perspectiva pragmática. Las barreras en el uso del lenguaje no sexista, mencionadas por Rodrigo et al (2010:574), también señala que los aspectos pragmáticos tienen relevancia en relación con el lenguaje inclusivo. La segunda razón posible podría ser relacionada con los papeles tradicionales de los hombres y las mujeres. Tradicionalmente los doctores han sido hombres y las enfermeras han sido mujeres, aunque no necesariamente siga siendo así. La tradición podría influenciar las actitudes en el caso de por un lado *médicos y médicas* y por otro lado *enfermeros y enfermeras*.

Un 75% de los alumnos muestran una actitud positiva, mientras un 69,8% de las alumnas lo hacen. La diferencia entre los alumnos y las alumnas, por tanto, es más grande que la diferencia con respecto a *médicos y médicas* en 4.5.1. Este oficio tradicionalmente ha sido un oficio de mujeres, enfermeras. Por ende, la forma más usada probablemente ha sido enfermeras. La inclusión de la forma masculina podría influenciar a los alumnos de modo positivo de la misma manera de que se supone que la inclusión de las formas femeninas influenciaría a las mujeres.

4.6.2 Enfermeros/as

Sexo	Definitivamente sí	Probablemente sí	Probablemente no	Definitivamente no	Indeciso
Mujer	34,0%	35,8%	13,2%	11,3%	5,7%
Hombre	28,6%	28,6%	17,9%	21,4%	3,6%
Total	32,1%	33,3%	14,8%	14,8%	4,9%

Tabla 5b. Ítem: “¿Ustedes son enfermero/as?”. Pregunta: ¿Es correcto dirigirse, por escrito, a un grupo de hombres y mujeres según las palabras en este ejemplo?

Un 65,4% de los informantes muestran una actitud positiva hacia la forma escrita *enfermeros/as*. Un 69,8% de las alumnas y un 57,2% de los alumnos opinan que “Definitivamente sí” o “Probablemente sí”. Reconocemos el patrón observado con respecto a *médicos y médicas y médicos/as* en 4.5.1 y 4.5.2. Las alumnas tienen una actitud más favorable hacia la forma escrita *-os/as*, pero notamos que las actitudes en general son menos favorables hacia la forma escrita con *os/as* también en este caso. Este tipo de desdoblamiento no se utilizaba en el estudio piloto, a causa de que no tenemos datos para hacer una comparación.

Se observa que la actitud en general es más favorable hacia las formas del sustantivo *enfermero* que hacia las formas de *médico*. No es posible averiguar si se debe del desdoblamiento de los artículos en el caso de los ítems con *médicos y médicas y médicos/as* o si tiene que ver con las tradiciones con respecto a los diferentes oficios. Es posible que existan otras razones además de las mencionadas.

4.6.3 Enfermeras

Sexo	Definitivamente sí	Probablemente sí	Probablemente no	Definitivamente no	Indeciso
Mujer	5,7%	7,5%	9,4%	75,5%	1,9%
Hombre	10,7%	3,6%	10,7%	71,4%	3,6%
Total	7,4%	6,2%	9,9%	74,1%	2,5%

Tabla 5c. Ítem: “¿Ustedes son enfermeras?”. Pregunta: ¿Es correcto dirigirse a un grupo de hombres y mujeres según las palabras en este ejemplo?

Únicamente un 13,6 % tiene una actitud favorable hacia *enfermeras*, un 14,3% entre los alumnos y un 13,2% entre las alumnas. La actitud en general es un poco más positiva hacia *enfermeras* que hacia la forma *médiques* en 4.5.3. Una razón de la actitud menos favorable hacia *médiques* podría ser que el artículo *les* está incluido en este ítem. Otra posibilidad sería que la manipulación de las formas tradicionalmente asociadas con la masculinidad provoca actitudes más negativas entre los alumnos.

Por ende, las actitudes hacia los ítems en 4.6, con respecto al género de los informantes, siguen el patrón de las actitudes en 4.5. Las alumnas tienen una actitud más favorable hacia las formas escritas con *os/as*, y los alumnos muestran actitudes más

positivas hacia las formas con *-es* y el desdoblamiento según el patrón *enfermeros/enfermeras*.

5. Conclusiones

El objetivo del presente trabajo ha sido describir las actitudes entre alumnos de escuelas secundarias y estudiantes universitarios hispanohablantes hacia algunos aspectos del lenguaje inclusivo. Las preguntas a los informantes se concentraban en sus actitudes hacia formas con la terminación no gramatical *-es* (en vez de *-as* y *-os*) y desdoblamientos, por ejemplo *todos* y *todas* en vez de *todos*, y desdoblamientos de forma escrita como *contentos/as* en vez de *contentos*.

Planteamos la hipótesis de que las mujeres, tanto las alumnas de escuela secundaria como de universidad, iban a mostrar una actitud más positiva hacia el lenguaje inclusivo que los varones. Esta hipótesis se basa en los resultados del estudio piloto (Wunsch, 2019) y la investigación de Rodrigo et al (2010). Los resultados del presente estudio en general no corroboran la hipótesis.

Las actitudes hacia las formas con *-es* son negativas. Entre estas formas *vosotres* es el ejemplo que es más favorecido con un solo 28,4% que opina *definitivamente sí* o *probablemente sí*. Con respecto a *todes* un 23,2% muestra una actitud positiva, hacia *contentes* un 17,2%, hacia *enfermeres* un 13,6% y por último hacia *médiques* un 11,6% opina lo mismo. Los resultados no indican que las actitudes negativas hacia *vosotres* se deban a que la forma solo se utiliza en el español peninsular. Los alumnos muestran en todos casos una actitud más positiva hacia esas formas con *-es* que las alumnas. Una explicación posible podría ser que las mujeres, en general, y de mayor grado, favorecen la variedad estándar del idioma (Norby y Håkansson, 2015:131). En consecuencia, no hemos podido corroborar nuestra hipótesis en el caso de la terminación *-es*.

Con respecto al desdoblamiento según el patrón *todos* y *todas*, los informantes muestran una actitud más positiva que hacia las formas con *-es*. Y en comparación con los otros ítems que forman parte de este grupo, se observa una actitud predominante negativa hacia *médicos* y *médicas*. Un 73,6% muestran una actitud positiva hacia *todos* y *todas*, hacia *enfermeros* y *enfermeras* un 71,6% y hacia *contentos* y *contentas* un 66,7%. Solo un 40,8% muestra una actitud positiva hacia *médicos* y *médicas*. Los alumnos favorecen este tipo de desdoblamientos en mayor grado que las alumnas. Solo en el ejemplo *contentos* y *contentas* se muestra una actitud más positiva entre las alumnas. En consecuencia, con la

excepción de *contentos y contentas*, no podemos corroborar la hipótesis en este caso tampoco. Esto confirma la tendencia de las actitudes hacia las formas con la terminación *-es*, pero contradice los resultados del estudio piloto (Wunsch, 2019) y la investigación de Rodrigo et al (2010).

Los desdoblamientos según el patrón *os/as*, que solo se utilizan de forma escrita, muestran un patrón diferente. Un 69,1% muestra una actitud positiva hacia tanto *todos/as* como *contentos/as* y por ende son las formas más favorecidas de este grupo. Un 65,4% muestra una actitud positiva hacia *enfermeros/as* y un 43,2% lo hace hacia *médicos/as*. Como en el caso del primer tipo de desdoblamiento, la frase de saludo está más favorecida y siguen el adjetivo y después los sustantivos de oficios. Las mujeres tienen una actitud más positiva que los hombres en todos ejemplos con *os/as*. Este grupo de ítems, junto al ítem de 4.4.1 (*contentos y contentas*), contienen los únicos datos que corroboran nuestra hipótesis. En general, las actitudes hacia este tipo de desdoblamiento son más negativas que las actitudes hacia los desdoblamientos de tipo *todos y todas*. Podría ser que las formas escritas, en mayor grado, desafían el peso de la costumbre, sobre todo desde el punto de vista de los hombres

En conclusión, podemos constatar que no ha sido posible corroborar la hipótesis planteada. La hipótesis ha sido que las alumnas, tanto de escuela secundaria como de universidad, iban a mostrar una actitud más positiva hacia el lenguaje inclusivo que los alumnos. Esta hipótesis se basa en los resultados alcanzados en la investigación de Rodrigo et.al. (2010), y nuestro estudio piloto (Wunsch, 2019) que muestran actitudes más positivas entre las alumnas.

Aunque no hemos podido corroborar la hipótesis, han surgido datos interesantes que muestran la relevancia de investigaciones de actitudes hacia el lenguaje inclusivo. Si bien no es posible generalizar los datos de la nacionalidad y el nivel de formación de los informantes, podrían ser factores relevantes. La perspectiva pragmática también podría tener relevancia (Rodrigo et al, 2010:574). Además, sería relevante investigar las diferencias en las actitudes hacia el lenguaje hablado y el lenguaje escrito.

6. Bibliografía

- Andersson, Pierre. (2016) *Actitudes hacia la variedad caló y sus hablantes Un estudio sociolingüístico de las opiniones de adolescentes andaluces*. [En línea]. Göteborg: Göteborgs universitet. Disponible en: <http://du.diva-portal.org/smash/get/diva2:941647/FULLTEXT01.pdf> [Fecha de consulta: 15 de mayo 2019].
- Bosque, Ignacio. (2012) “Sexismo lingüístico y la visibilidad de la mujer”. [En línea]. Disponible en https://www.rae.es/sites/default/files/Bosque_sexismo_linguistico.pdf [fecha de consulta el 1 de octubre 2019]
- El País. (2019) <https://elpais.com/buscador/>
- Caballero Artigas, Héctor Levi. (2019) “El sexismo en el lenguaje como forma de violencia de género. Un análisis sociolingüístico a partir de las locuciones españolas”. en Villegas, Marín Conejo, Panarese (ed.), *Comunicación, género y educación*. Madrid: Editorial Dykinson.
- Guerrero Salazár, Susana. (2018) *Guía orientativa para el uso igualitario y de la imagen en la universidad de Málaga*. [En línea]. Disponible en: https://www.uma.es/media/tinyimages/file/GUIA_ORIENTATIVA_USO LENGUAJE_Y_DE_LA_IMAGEN_UNIVERSIDAD_DE_MALAGA.pdf [Fecha de consulta: 1 de octubre 2019].
- Jiménez Rodrigo, María Luisa, M.R Ronsalo, J.T Cortéz. (2010) *Diagnóstico sobre la sensibilidad hacia el lenguaje no sexista por parte del alumnado universitario* [En línea]. Universidad de Sevilla. Disponible en https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/40349/Pages%20from%20Investigacion_Genero_103-1-680-4.pdf?sequence=1&isAllowed=y [Fecha de consulta 1 de octubre de abril 2019].
- Lagerholm, Per. (2010) *Språkvetenskapliga uppsatser*. Lund: Studentlitteratur.
- López Morales, H. (1994) *Métodos de investigación lingüística*. Salamanca: Ediciones Colegio de España.
- Norrby, Catrin y Gisela Håkansson. (2015) *Sociolingvistik*. Lund: Studentlitteratur.
- Reyes Benítez, Iris Yolanda (1991) El "Lenguaje inclusivo", su frecuencia en un texto feminista actual”. [En línea]. *Revista de Estudios Hispánicos*, 1990-1991; 17-18: 455-72. Disponible en: <http://smjegupr.net/wp-content/uploads/2015/06/40.-Nuevo-uso-del-g--nero-gramatical-en-espa--ol----el-lenguaje-inclusivo-su->

frecuencia-en-un-texto-femenista-actual-por-Iris-Yolanda-Reyes-Ben--tez.pdf
[Fecha de consulta: 1 de mayo 2019].

Silva-Corvalán, Carmen. (2017) Sociolingüística y pragmática del español. Washington, DC: Georgetown University Press

Svenska akademien (2015) Svenska akademiens ordlista [En línea]. Disponible en <https://svenska.se/saol/?id=1105387&pz=7>. [Fecha de consulta 2 de enero 2020]

Universidad de la Plata (2018) “Todes 1 - lenguaje inclusivo” 29 de agosto 2018. Video de TV Universidad, canal de Youtube de la Universidad de La Plata. [En línea] Disponible en <https://youtu.be/6AbzMSKnZCc> [Fecha de consulta 8 de mayo 2019].

Wunsch, Klas. (2019) ¡Hola a todes! – Una investigación sobre actitudes hacia el lenguaje inclusivo. Trabajo fin de curso. Falun: Högskolan i Dalarna

Anexo (el cuestionario)

Preguntas sobre las características de los informantes

Edad: -19, 20-35, 36-

Sexo: Mujer, hombre, otro

País: España, México, Perú, Panamá, Argentina, otro

Lengua materna: español (castellano), otro

Educación: universidad, secundaria, no estudiante

Los ítems con comentarios (los comentarios van a ser integrados en el texto de la versión final de la tesina)

1. ¿Cómo están ustedes? – **Pregunta:** ¿Es correcto dirigirse a un grupo de hombres y mujeres según las palabras en este ejemplo?
2. ¿Cómo estáis vosotros? – **Pregunta:** ¿Es correcto dirigirse a un grupo de jóvenes según las palabras en este ejemplo?
3. ¿Cómo estáis vosotres? – **Pregunta:** ¿Es correcto dirigirse a un grupo de jóvenes según las palabras en este ejemplo?

Comentario: La idea de estos ítems (1 y 2) es primero, intentar a hacer que no quede tan claro que el cuestionario trata solo de lenguaje inclusivo, sino también de tratamiento en una perspectiva diatópica, y segundo, evitar divergencia sistemática que debe a la variación diatópica

4. ¡Hola a todos! – **Pregunta:** ¿Es correcto dirigirse a un grupo de jóvenes según las palabras en este ejemplo?
5. ¡Hola a todos y todas! – **Pregunta:** ¿Es correcto dirigirse a un grupo de jóvenes según las palabras en este ejemplo?
6. ¡Hola todos/as! – **Pregunta:** ¿Es correcto dirigirse, por escrito, a un grupo de jóvenes según las palabras en este ejemplo?
7. ¡Hola a todes! – **Pregunta:** ¿Es correcto dirigirse a un grupo de jóvenes según las palabras en este ejemplo?

Comentario: Investigamos la actitud hacia el desdoblamiento y la forma no gramatical *-es* en el contexto de saludar, tanto en la lengua hablado como por escrito.

8. Espero que estén contentos. – **Pregunta:** ¿Es correcto dirigirse a un grupo de mujeres y hombres según las palabras en este ejemplo?

9. Espero que estén contentos y contentas. –**Pregunta:** ¿Es correcto dirigirse a un grupo de mujeres y hombres según las palabras en este ejemplo?
10. Espero que estén contentos/as. –**Pregunta:** ¿Es correcto dirigirse, por escrito, a un grupo de mujeres y hombres según las palabras en este ejemplo?
11. Espero que estén contentes. –**Pregunta:** ¿Es correcto dirigirse a un grupo de mujeres y hombres según las palabras en este ejemplo?

Comentario: Investigamos la actitud hacia el desdoblamiento y la forma no gramatical *-es* en el contexto de los adjetivos, tanto en la lengua hablado como por escrito.

12. ¿Te ayudaron los médicos? –**Pregunta:** ¿Es correcto hablar de un grupo de doctores de ambos sexos según las palabras en este ejemplo?
13. ¿Te ayudaron los médicos y las médicas? –**Pregunta:** ¿Es correcto hablar de un grupo de doctores de ambos sexos según las palabras en este ejemplo?
14. ¿Te ayudaron los/las médicos/as? –**Pregunta:** ¿Es correcto escribir de un grupo de doctores de ambos sexos según las palabras en este ejemplo?
15. ¿Te ayudaron les médiqes? –**Pregunta:** ¿Es correcto hablar un grupo de doctores de ambos sexos según las palabras de este ejemplo?

Comentario: Investigamos la actitud hacia el desdoblamiento y la forma no gramatical *-es* en el contexto de los oficios, tanto en la lengua hablado como por escrito.

16. ¿Ustedes son enfermeros? –**Pregunta:** ¿Es correcto dirigir esta pregunta a un grupo de mujeres y hombres?
17. ¿Ustedes son enfermeros y enfermeras? –**Pregunta:** ¿Es correcto dirigir esta pregunta a un grupo de mujeres y hombres?
18. Ustedes son enfermeros/as? –**Pregunta:** ¿Es correcto dirigir esta pregunta, por escrito, a un grupo de mujeres y hombres?
19. ¿Ustedes son enfermeres? –**Pregunta:** ¿Es correcto dirigir esta pregunta a un grupo de mujeres y hombres?

Comentario: Investigamos la actitud hacia el desdoblamiento y la forma no gramatical *-es* en el contexto de los oficios, tanto en la lengua hablado como por escrito.

Comentario voluntario

Comentario: La idea del comentario no es hacer un análisis cualitativo, sino ver si los informantes proponen información que nos ayude a analizar y entender los datos cuantitativos.